

... Introducción a las ciencias económicas y empresariales. Guión número 28. Fecha de emisión 18 del 5 del 79. ... La distribución de la renta en la historia del pensamiento económico. Desde la escuela austríaca hasta nuestros días. Segunda parte. ... ..

El contenido didáctico de esta segunda parte de la historia de la distribución en el pensamiento económico se especifica en un examen más profundo de la teoría marginalista de la distribución y en un repaso de las orientaciones contemporáneas en torno al tema. Decíamos en anteriores emisiones que la medida del valor en el marginalismo era la utilidad derivada de la última unidad consumida. También decíamos que si la utilidad del consumo de dosis sucesivas de un bien tiende a decrecer, la utilidad marginal es decreciente en los marginalistas, la distribución óptima y por ende equitativa se obtendrá cuando la última unidad monetaria gastada en consumir proporcione a un sujeto la misma utilidad, cualquiera que sea el consumo de los bienes que entran en su presupuesto familiar. Pues bien, veamos cómo la teoría marginalista de la distribución explica esta aseveración. La teoría marginalista de la distribución es la utilidad de los bienes que entran en su presupuesto familiar.

Dos son los principios fundamentales en los que la teoría marginalista de la distribución apoya todo su análisis. Primero, la noción de productividad marginal. Segundo, la noción de imputación. Para definir la productividad marginal, los marginalistas parten del concepto de productividad de un factor de producción, que es el resultado de multiplicar la cantidad de bienes de consumo que puede producir ese factor por el valor unitario de tales bienes. Apuntan estos autores que la unidad marginal de un factor de producción es la que se utiliza en la producción de menor valor, es decir, la que posee menor utilidad marginal. Si de tres factores, por ejemplo, uno produce por valor de 100, otro por valor de 75 y un tercero por valor de 50, la unidad marginal de un factor de producción es la que se utiliza en la producción de menor valor.

será este último factor. El valor de la unidad marginal es igual, por tanto, al valor de su producto. Mas, como todas las unidades de un factor son hipotéticamente homogéneas y teóricamente sustituibles, el valor de cada unidad es el de la unidad marginal, o lo que es igual, el valor del producto de la unidad marginal o producto marginal. En opinión de los marginalistas, los elementos de los que depende la productividad marginal son tres. Primero, la productividad física o determinante de la cantidad producida. Segundo, el valor por unidad de producto determinante del valor total de las unidades producidas. Tercero, la abundancia o escasez del factor determinantes de su utilización marginal. Obviamente, si un factor de producción es abundante, la última unidad marginal se empleará en la producción de escaso valor, que es el valor de la unidad marginal. Y, consecuentemente, el valor de ese factor será pequeño. Por el contrario, si un factor de

de producciones escaso, la última unidad de ese factor será utilizada en la producción de mayor valor, por lo que el valor del factor será grande también. En relación con la segunda noción de la imputación, han existido tantas que se corresponden con otros marginalistas que no viene al caso reproducirlas aquí. El segundo principio marginalista fundamental, el de la noción de imputación, descansa en el hallazgo de la parte imputable a cada uno de los factores que han colaborado a la obtención del producto total. La importancia de su noción radica en que la imputación es un principio explicativo que permite pasar del valor del producto de una combinación de factores productivos al valor del producto de un factor.

Además, es un acontecimiento real que denota ya el acto por el cual el empresario calcula el empleo o utilización de un factor según sus previsiones, ya la atribución de la imputación, y la importancia de la imputación. La imputación es la introducción por el mercado de un valor objetivo de cambio a los factores

y los sectores de producción. Con los dos conceptos anteriores, llegamos a lo realmente trascendental en la teoría marginalista, la aplicación de su análisis. En una economía de mercado, dándose unas condiciones estáticas y de competencia perfecta, la demanda de un factor de producción por parte de una empresa dependerá del valor de la productividad marginal de ese factor. La empresa demandará dosis suplementarias de factores de producción hasta tanto el ingreso adicional obtenido deje de cubrir el gasto acarreado por el...

empleo de tales unidades suplementarias de factores. Por eso, dicen los marginalistas, en condiciones de concurrencia perfecta, cada empresa tenderá a combinar factores de producción hasta el punto en que el valor de la productividad de la combinación marginal de factores o la productividad marginal de la combinación de factores sea igual a las remuneraciones o pagos atribuibles a cada unidad marginal de factores. En dicho punto, la empresa habrá alcanzado el equilibrio. En condiciones de competencia perfecta, añade el análisis marginalista, la remuneración de un factor de producción se determina por la productividad de la unidad marginal de ese factor, es decir, por la unidad menos productiva. Del lado de la oferta, este análisis sugiere que la oferta de un factor de producción se efectuará hasta el punto o instante en que la desutilidad marginal proveniente de la afectación de una unidad marginal de factores o de factores se termine. Si la desutilización de unidad marginal de factor deje de ser compensada por la remuneración o pago,

[illegible]

Primero, expresa la relación necesaria entre la teoría de la producción y la teoría de la distribución. Destaca además la íntima relación que tiene la remuneración y la productividad de los factores. Segundo, es una teoría económica fundamental, pues pone de relieve los problemas del valor y las funciones económicas de las rentas. Tercero, ofrece una explicación unitaria y homogénea de los factores, esto es, de cómo está distribuido el producto total o renta global, según la remuneración de los factores productivos. A continuación, estudiamos cuáles son las orientaciones de la industria. Y, por último, las orientaciones contemporáneas en torno a la distribución de la renta.

Hemos dicho ya que desde el siglo pasado, con la aportación marginalista a los estudios sobre la distribución, la teoría de la distribución ha seguido el camino trazado por esa doctrina. Es importante resaltar esto porque a partir de ahí la teoría de la distribución ya no ha podido hacer caso omiso de aquellas situaciones distintas de la competencia pura y perfecta. Desde entonces tiene en cuenta las acciones de las grandes unidades económicas, de los grupos y del Estado, así como también toma en consideración las condiciones reales de la oferta y de la demanda de factores. Otra incorporación a la teoría de la distribución que data de esas fechas es el análisis de las rentas sociales, es decir, el estudio de las rentas que afluyen a los sujetos con independencia de sus aportaciones a la producción total de bienes y servicios. Estas rentas son las que se han utilizado para la producción de bienes y servicios. Estas rentas se manifiestan en la acción detractora del Estado sobre las retribuciones de los agentes productivos por la vía de la fiscalidad y, consiguientemente, en la redistribución.

de los recursos obtenidos por este procedimiento a través del sistema de gastos públicos o sociales. En la actualidad, el ámbito de las preocupaciones en los estudios sobre la distribución ha cambiado. Hoy, la mayoría de los estudiosos se preocupan más de la distribución del producto global entre los diversos grupos de agentes que colaboran en el proceso productivo que del empleo óptimo de los recursos. Más concretamente aún, el objeto de análisis contemporáneo de la distribución reside en la distribución del producto total entre asalariados, capitalistas y empresarios. Se advierte en suma que los estudios actuales sobre distribución son teorías macroeconómicas cuya finalidad es explicar las partes relativas de los factores de producción en la renta global, especialmente las partes relativas a los beneficios y salarios. La distribución de los recursos es un proceso de análisis contemporáneo de la distribución.

La distribución marginalista de la unidad de menor utilidad, es decir, de la unidad marginal. Y si la imputación es atribuir los rendimientos a cada factor de producción dentro de una combinación de ellos, el equilibrio de la empresa se encontrará cuando en condiciones de competencia perfecta la productividad marginal de la combinación de factores productivos sea igual a los pagos efectuados a cada unidad marginal de esos factores. La teoría marginalista de la distribución marginalista

es por tanto una teoría microeconómica que, aunque sienta las bases de los análisis contemporáneos, trata más del empleo óptimo de los recursos que de la distribución del producto nacional entre las distintas capas sociales que conforman la sociedad. En lo concerniente a las orientaciones actuales de los análisis sobre la distribución, hemos comprobado que son análisis macroeconómicos de la distribución que, inversamente al marginalismo, centran sus preocupaciones más en la distribución del producto global entre

asalariados, capitalistas y empresarios que en el empleo óptimo de los recursos productivos. Gracias por ver el video.

¡Gracias!